

## Análisis y alternativas

# Nuestro modelo de universidad

En 1998 se cumplen quince años del inicio de la andadura de la LRU, y llama poderosamente la atención que los responsables de la administración educativa no hayan elaborado un balance de lo que han dado de sí estos tres lustros en lo que a los esfuerzos de modernización, cualificación y democratización de nuestra enseñanza superior se proponía la mencionada Ley.

Sí se han alzado diferentes voces en la comunidad universitaria, entre ellas unas tan calificadas como las de los rectores, señalando algunos de los problemas endémicos de nuestra universidad no resueltos en el actual marco legal e, incluso, agravados por él; voces que han denunciado la aparición de nuevas dificultades y han señalando alguno de los grandes desafíos para el futuro que debe afrontar nuestra universidad.

Existe bastante consenso en determinar cuáles son los síntomas de la enfermedad que padece el Sistema Universitario español: masificación; inadecuación de los planes de estudios respecto a las expectativas de los estudiantes, las demandas sociales y del mercado de trabajo; desvalorización social de los estudios superiores; ineficaz estructura del profesorado; crecimiento desordenado y caótico de la oferta universitaria; insuficiente financiación pública y, por extensión, ausencia de un modelo de financiación de las universidades, riesgos probados de quiebra de la autonomía universitaria...

Existe menos acuerdo a la hora de establecer cuáles son los orígenes de estos males y menos aún cuando se trata de establecer cuáles pueden ser las terapias más adecuadas para sanar nuestra universidad y ponerla a la altura de los países de nuestro entorno. Basta recordar, como ejemplo de lo que acabamos de decir, que la actual responsable de la Educación en España, la Sra Esperanza Aguirre, sitúa como la «madre» de todos nuestros padecimientos a la tan traída y llevada «endogamia».

Con este antecedente creemos no descubrir nada nuevo al afirmar que no existe política universitaria en nuestro país y que -en los más de dos años de gobierno del PP- cuando se ha intentado diseñar alguna propuesta, por modesta que ésta fuera, se ha visto yugulada por los máximos responsables del MEC.

Pero algunos problemas presionan de tal manera y son denunciados con tanta unanimidad por la comunidad universitaria que abordarlos va a ser ineludible incluso para aquellos que se escudan en que las competencias en materia de enseñanza superior están transferidas a las Comunidades Autónomas y que, por tanto, ellos no tienen responsabilidad alguna. Nos estamos refiriendo a la modificación del título Vº de la LRU y a la financiación.

En estas condiciones, el curso 98/99 cobra una inusual importancia para el futuro de la enseñanza superior en el Estado español.

Esta es la principal razón por la que la Federación de Enseñanza de CC.OO. se ha decidido a publicar bajo el título de «*Modelo de universidad y profesorado. Análisis y propuestas*» la recopilación de los trabajos que, sobre enseñanza superior y más concretamente sobre PDI, hemos venido haciendo desde el año 92.

En un contexto plagado de dificultades e incertidumbres y caracterizado por la más absoluta dejación de responsabilidades por parte de las autoridades políticas hemos pretendido aportar nuestras valoraciones y alternativas como una contribución más al debate y la negociación necesarias para encontrar las mejores vías para sanear nuestra universidad.

Así, en este libro encontraréis desde el balance que en el 92 realizamos de la aplicación de la LRU, hasta nuestras propuestas más actuales sobre las modificaciones que creemos necesario introducir en la estructura de cuerpos docentes para favorecer una verdadera carrera profesional y acabar con la precariedad de casi la mitad de las plantillas del profesorado. Todo ello pasando por los documentos en los que fijamos posición respecto a temas tan esenciales y controvertidos como son la financiación o la evaluación de la universidad o aquellos en los que reiteramos los rasgos esenciales de nuestro modelo de universidad pública de calidad.

Es justo reconocer que algunas cuestiones de gran importancia en la actualidad o no se abordan o están insuficientemente tratadas, como sucede respecto al inarmónico desarrollo del mapa universitario o a la selectividad. Sirvan estas líneas para contraer compromiso público de abordar éstas y otras cuestiones en nuestros futuros trabajos.

Los materiales que aparecen en este libro se han concebido como una herramienta para la intervención reivindicativa, negociadora y movilizadora de nuestro sindicato. En ellos hemos querido imprimir el rigor y la seriedad que caracterizan todas las propuestas elaboradas por Comisiones Obreras.

Pero queda dicho que nuestras pretensiones no se reducen a ilustrar a nuestros sindicalistas, quisiéramos que sirviesen también para compartir nuestras preocupaciones y alternativas con todas aquellas personas y colectivos que, como nosotros, están comprometidos en la progresiva cualificación de nuestra universidad pública.

La recopilación que ahora publicamos es fruto de la participación, el saber y el compromiso de muchos compañeros y compañeras de universidad a lo largo de varios años y no habría sido posible sin la inagotable capacidad de trabajo del responsable federal de PDI, **Josep Ferrer**, y la colaboración de la actual secretaria de universidad.